

**Mundo**



**SAEED JALILI**  
 Exnegociador del plan nuclear, es visto como candidato del bando ultraconservador.



**MASOUD PEZESHKIAN**  
 Exministro de Salud, es el único candidato considerado algo más moderado.



**MOSTAFA POURMOHAMMADI**  
 Exministro de Justicia y del Interior, es el único religioso entre los seis candidatos.

# Mohammad Ghalibaf: el exgeneral favorito en presidenciales de Irán

El presidente del Parlamento cuenta con la venia del ayatolá Jamenei. Se espera que de ganar los comicios el próximo viernes, continúe las políticas del fallecido mandatario Ebrahim Raisi.

Por *Cristina Cifuentes*

**E**l presidente del Parlamento iraní, Mohammad Bagher Ghalibaf, se ha impuesto como la figura política conservadora con más opciones en las elecciones de este mes para elegir al sucesor del fallecido presidente Ebrahim Raisi.

Ghalibaf, quien fue reelegido como presidente del Parlamento la fines de mayo, se unió a la carrera presidencial el último día de registro para las próximas elecciones. La votación anticipada está prevista para el 28 de junio después de que Raisi muriera en un accidente de helicóptero en el noroeste de Irán el 19 de mayo.

El Consejo de los Guardianes, órgano que vela por la fidelidad ideológica de los aspirantes, dejó a seis candidatos de los 80 que se presentaron para los comicios y vetó a varias figuras conocidas que se habían registrado, entre ellas, el expresidente Mahmoud Ahmadinejad y también a cuatro mujeres. Casi todos los aspirantes presidenciales admitidos son de línea dura y solo uno es considerado algo más moderado.

Entre los otros cinco aspirantes está Saeed Jalili, exnegociador iraní sobre los programas nucleares y es considerado el candidato del bando ultraconservador. A él se suma Amir Hossein Ghazizadeh Hashemi, de línea dura y preside la Fundación de Mártires y Veteranos; Masoud Pezeshkian, exministro de Salud y considerado como moderado; Mostafa Pourmohammadi, exministro de Justicia y del Interior, además del único religioso entre los seis candidatos; y Alireza Zakani, de línea dura y actual alcalde de Teherán.

Ghalibaf, que es considerado un "soldado de la revolución islámica", contaría con la venia del ayatolá Ali Jamenei. Además, era un amigo cercano del exmáximo comandante de Irán, el asesina-

do general Qasem Soleimani, y se conocían desde la guerra entre Irán e Irak.

Sin embargo, muchos lo conocen más por su participación, como comandante de la Fuerza Aérea de los Cuerpos de la Guardia Revolucionaria Islámica, en una violenta represión contra estudiantes universitarios iraníes en 1999. También habría ordenado que se utilizaran armas de fuego reales contra estudiantes en 2003, mientras se desempeñaba como jefe de la policía del país.

Según, The Associated Press, esto podría influir en una elección que se celebra tras años de agitación en Irán, tanto por su

maltrecha economía como por las protestas masivas desatadas en 2022 por la muerte de Mahsa Amini, una joven que murió tras ser detenida por no llevar supelementalmente su velo en la cabeza, o hijab, como exigían las fuerzas de seguridad.

No es la primera vez que se presenta como candidato. Ya había participado en las elecciones presidenciales de 2005, 2013 y 2017, siendo ampliamente considerado un posible sucesor de Raisi. Además, entre 2005 y 2017 fue alcalde de Teherán, cargo que le valió una gran popularidad.

En las elecciones presidenciales de 2005 resultó en cuarto lugar,

en unos comicios ganados por Ahmadinejad. En los de 2013, Ghalibaf perdió ante Hassan Rouhani, el eventual ganador, y quedó segundo. Luego, en los comicios de 2017, volvió a la carrera, pero se retiró en favor de Raisi, una figura más populista, que finalmente perdió ante Rouhani. En 2021, mientras cumplía su primer mandato como presidente del Parlamento, Ghalibaf decidió no presentarse como candidato presidencial y apoyó a Raisi.

En declaraciones a los periodistas tras presentar su candidatura, Ghalibaf dijo que se sentía obligado a presentarse para ga-

rantizar la continuidad de los esfuerzos iniciados bajo el gobierno de Raisi. Se comprometió a "luchar con todo el corazón para resolver los problemas".

En este sentido, durante los debates los candidatos han discutido sus propuestas para la economía, que se encuentra en crisis debido a las sanciones impuestas por Estados Unidos y otras naciones occidentales. También han hablado de la inflación, el déficit presupuestario, los subsidios al consumo de combustible y la educación.

Ghalibaf ha dicho que no permitiría que ocurriera "otra ronda de mala gestión" en el país y mencionó la pobreza y las presiones de precios que afectan a los iraníes mientras el país se ve sometido a sanciones internacionales. "Si no me hubiera registrado, el trabajo que hemos iniciado para resolver los problemas económicos del pueblo en el gobierno popular (de Raisi) y el Parlamento revolucionario, y que ahora está en la fase de realización, quedaría inacabado", dijo Ghalibaf.

No dio más detalles y sigue sin estar claro en qué consistirían esos planes, ya que la moneda iraní, el rial, sigue en alza y se acerca de nuevo a los 600.000 riales por dólar. La moneda se cotizaba a 32.000 riales por dólar cuando Teherán firmó el acuerdo nuclear de 2015 con las potencias mundiales.

Al igual que otros candidatos, Ghalibaf se abstuvo de hablar directamente sobre el maltrecho acuerdo nuclear, o sobre los recientes comentarios de funcionarios de que Irán podría intentar fabricar la bomba atómica. Esas cuestiones de Estado siguen siendo decisión final de Jamenei, de 85 años, pero en el pasado los presidentes se han inclinado por el diálogo o la confrontación con Occidente al respecto. ●



► Mohammad Bagher Ghalibaf después de una conferencia de prensa en Teherán.

FOTO: REUTERS